

## CARRETERO LUCA DE TENA, JUAN

(1890-1952).

Estudia el bachiller en el colegio sevillano de los escolapios y luego inicia estudios de Filosofía y Letras en la Universidad de Sevilla, pero concluye los de Derecho. Trabaja algún tiempo en un bufete local y consigue una beca para ampliar estudios de Derecho Político en Suiza. Durante dos años, 1916-1917, reside en Ginebra, pero ya ha iniciado sus colaboraciones en la prensa sevillana y en 1914 ha publicado una serie de artículos en *La Exposición*, que se declara «revista hispanoamericana», donde desarrolla una sugestiva y equilibrada visión del regionalismo andaluz. Aparecen también en 1915 algunos en *Bética*, la más relevante publicación andalucista, curiosamente sobre Gibraltar. Cuando reside en Ginebra envía a los medios sevillanos artículos costumbristas con su punto de ironía. Posteriormente publicará en *Blanco y Negro* algunas reflexiones sobre el país.

Al regreso de Suiza, vive un tiempo en Madrid y colabora con artículos en *ABC* –es sobrino del fundador de Prensa Española-, con frecuencia sobre temas sevillanos y utilizando el seudónimo de Agustín Torreblanca. Su vocación clara es ya ejercer el periodismo en su ciudad natal, de la que nunca se desvincula, y la oportunidad llega en 1919 cuando el diario local *El Noticiero Sevillano* cambia de dueño y el nuevo propietario, el industrial José Gastalver, le encarga ponerse al frente del periódico.

*El Noticiero sevillano*, fundado por la familia Peris-Mencheta en 1893, había conocido buenas etapas, situándose entre los diarios más difundidos en Andalucía, pero había entrado en una etapa de decadencia, sobre todo por la competencia de *El Liberal*. Va a dirigirlo durante una década. Carretero planifica el relanzamiento, con ediciones especiales para ciudades como Córdoba, y llama a redactarlo o a colaborar en sus páginas a destacados escritores y periodistas, muchos de ellos de clara inclinación andalucista, como José María Izquierdo o Juan María Vázquez. Carretero configura un diario liberal, crítico en lo posible con la Dictadura de Primo de Rivera, que hasta inquieta a la estricta jerarquía eclesiástica sevillana.

Pero en 1929 se crea la edición andaluza de *ABC*, con sede en Sevilla, y no puede rechazar la invitación familiar para dirigirla y a esa tarea dedicará ya el resto de

su vida, sin más excepción que dos interrupciones motivadas por la intolerancia de la dictadura, en 1938-1939 y en 1939-1944.

Juan Carretero configura una redacción nutrida, en buena parte procedente de otros medios locales, también jóvenes redactores, un equipo homogéneo que además, con pocas excepciones, y pese a los avatares del país en los años siguientes, se mantendrá durante más de dos décadas. El periódico es pronto, con *El Liberal*, el más leído en la Andalucía baja y consolida los 30.000 ejemplares de venta. Carretero no firma en el diario, según es habitual en esa época, pero su estilo está bien presente en muchos editoriales.

El inicio de la guerra, en 1936, es un mal momento para Juan Carretero. Intenta sin fortuna evitar el fusilamiento de Blas Infante entrevistándose con Queipo de Llano, que acabará viendo en el periodista alguien influyente que no acaba de doblarse a su poder, como le ocurrirá luego con Serrano Suñer. Pero *ABC* se convierte durante la Guerra Civil en el diario de más audiencia no solo de Andalucía sino de toda la España controlada por Franco y llega a superar los 100.000 ejemplares. Lo demuestra la carta que desde Salamanca dirige Unamuno a Carretero, poco antes de morir, en la que evidencia su desilusión con el incipiente régimen franquista y su pesimismo sobre España.

En los dos periodos en que es apartado de la dirección, en 1938-1939 y 1939-1944, el director formal es nombrado por el régimen, en la segunda etapa será Juan María Vázquez, pero la empresa lo nombra director-gerente –con primacía en el organigrama- y en la práctica seguirá dirigiendo el diario, tiene entonces el carnet nº 26 de los expedidos por el régimen. Regresa a la dirección en 1944 y seguirá ya al frente del diario a todos los efectos hasta su fallecimiento en 1952.

[En «Universidad de Sevilla. Personalidades»

Sevilla, 2015. Páginas 128-129]